

fico no perdonar las informaciones negativas infundadas que hayan podido verterse sobre su biografiado.

A. Pazos

**Ralph R. COVELL**, *Confucius, the Buddha, and Christ. A History of the Gospel in Chinese*, Ed. Orbis Books, Maryknoll - New York 1986, XV + 285 pp., 15 x 23,5.

El A. intenta exponer la «indigenización de la fe cristiana» —por emplear su misma fórmula— o la inculturación del Evangelio y del cristianismo en la vida y cultura chinas. He aquí, a grandes rasgos, su interpretación de este fenómeno iniciado en los s. VII-VIII con los nestorianos, primer encuentro no individualizado del cristianismo con China. Según el A. los nestorianos se inspiraron en modos búdicos de expresión de la cultura china; el P. Ricci y los jesuitas (s. XVII) en los confucianos. En nuestro siglo la aproximación cristiana a lo chino está marcada por tres tendencias diferenciadas y, en gran medida, enfrentadas, a saber, la pietista más afín al «misticismo taoísta», la social reformista de impronta confuciana y su extremación en el radicalismo: Jesús y Mao.

El A., un misionero baptista, dedica sendos capítulos a *Jesus and the Lotus: The Nestorian Faith* y a *Christ the Scholar-The Jesuit Approach* (el 2º y el 3º) tras un introductorio (China, sus pueblos, cultura..., los principios de la indigenización de la fe muy breves y diluidos). Los restantes estudian y exponen la aproximación protestante. De ahí su interés para los lectores católicos, pues les permite conocer con cierta extensión el proceso y los métodos protestantes. De ahí también una cierta desazón ya que quedan preteridos el

taoísmo, que es chino por su origen o nacimiento, por su desarrollo e índole, a diferencia del budismo que, procedente de la India, arribó a China en los primeros siglos tras el nacimiento de Cristo. En la vertiente católica hay también un olvido llamativo, a saber, el de los franciscanos y dominicos (s. XIII ss.). Estos o quedan preteridos del todo o aludidos sólo incidentalmente y, además, deformado su misionerismo por culpa de una visión «política», por ej. *the Franciscans were from Spain where there was a deep identification between nationalism and the Catholic Church* (p. 64).

La visión del A. más bien parcial, ciertamente atribuible a simple desconocimiento más que intencionada, explica que la *christianity Teiping* (a. 1840 ss.), amalgama más bien sincretista, sea catalogada como «el primer intento realmente indígena de proclamar el Evangelio en China» (p. 151).

M. Guerra

**Dimitry POSPIELOVSKY**, *The Russian Church under the Soviet Regime 1917-1982: Vol. I y II*, St. Vladimir's Seminary Press, Crestwood-New York 1984, 248 y 535 pp., 14 x 21,5.

Este interesante trabajo del prof. Pospelovsky, Associate Professor de Historia de la Universidad de Western Ontario y miembro de la Iglesia Ortodoxa Rusa, podríamos calificarlo de estudio equilibrado y completo. Son quizá sus aspectos más destacables, puesto que los trabajos existentes sobre la Iglesia Ortodoxa escritos en el período post-revolucionario estaban habitualmente teñidos de parcialidad, según fuesen los autores contrarios al régimen zarista o emigrados expulsados por la revolución, y los más recientes

no tratan con profundidad todos los temas de interés para la comprensión del fenómeno religioso en Rusia.

El A. consigue ofrecernos por primera vez, como consigna el prologuista, «an attempt at objective synthesis, within which historical facts are described and interpreted by a specialist in modern Russian social thought who also possesses true competence in and sensitivity to Orthodox canonical and spiritual traditions» (p. 8).

Efectivamente estamos ante una obra que hace uso de materiales muy variados y ricos, desde fuentes publicadas a literatura *samizdat* —de difícil acceso hasta hace pocos años—, pasando por escritos oficiales soviéticos, prensa, biografías o encuestas de historia oral con dirigentes eclesiásticos o emigrados de los últimos años, que el A. utiliza «only for additional illustrations, detail or confirmations of general facts and/or phenomena learned through other sources» (p. 16). Todo un ejemplo de ecuanime exhaustividad.

Ambos vols. tienen continuidad pero manteniendo cada uno un contenido unitario. El vol. I estudia desde 1917 hasta fines de la II guerra mundial en Rusia, analizando la influencia de la Revolución, los cismas dentro de la Iglesia, el holocausto de los años treinta y la situación de la Iglesia en Rusia y en los territorios ocupados por los alemanes. El vol. II se abre con un capítulo sobre las Iglesias Rusas en la diáspora, desarrollando a continuación la evolución de la postguerra, los ataques de Khrushchev a la Iglesia, el período catacumbario y las diferentes corrientes dentro de la Iglesia Ortodoxa, terminando con una visión de conjunto, de 1965 a 1982. Apéndices, bibliografía e índice analítico completan este trabajo, punto de referencia obligada

desde ahora, no sólo para la historia de la Iglesia Ortodoxa, sino para comprender el trasfondo social y político —singularmente los sentimientos nacionalistas— en el despertar religioso de la Rusia contemporánea.

A. M. Pazos

## HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

M. CORBIN (dir.), *L'oeuvre d'Anselme de Cantorbéry*, II: *De gramatico, De veritate, De libertate arbitrii, De casu diaboli*, Eds. du Cerf, Paris 1986, 350 pp., 14 x 20.

Tal como reseñábamos en «Scripta Theologica» 18 (1986/2), 723, está en curso de publicación la primera edición francesa de la *Obra Completa* del Arzobispo de Canterbury. Esta cuidada edición bilingüe recoge —como ya señalábamos— el texto de la edición crítica de F. S. Schmitt (Edimburgo 1938-1961) compaginado con la traducción francesa.

El presente volumen, segundo de este proyecto que sale a la luz, recoge cuatro diálogos redactados por el santo benedictino durante el tiempo que ocupó el cargo de Abad de Bec (1078-1093). El primero de ellos, *De gramatico* tiene un interés predominantemente filosófico, constituyendo un tratado de dialéctica que debió ser de gran utilidad para los alumnos del *trivium*. Algo distinto es el planteamiento de los otros tres diálogos, que constituyen una cierta unidad, según señala su Autor en el prólogo al *De veritate*, donde pide que sean «transcritos y dispuestos juntos, a causa de la semejanza del tema de que tratan». Aquí recopila San Anselmo los fundamentos de lo que